



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 10456

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 11 DE SEPTIEMBRE DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, NUM. 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTIAS

Capital social efectivo. Pesetas 12.000.000
Primas y reservas. 43.598.510

TOTAL. 55.598.510

92 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1804, de su fundación, la suma de pesetas 59.159.491,43

Subdirección en Cartagena: Sra. Viuda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos núm. 15

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Subdirección en Cartagena: Sra. Viuda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos núm. 15

LA PREPARATORIA MILITAR

á cargo del Capitán de Ingenieros D. Salvador Navarro y Teniente de Artillería D. Fulgencio Quetentí.

JARA I, PRINCIPAL, ESQUINA Á LA DE LOS CUATRO SANTOS

Continúa abierta la matrícula para las oposiciones de Mayo próximo.

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—Bombas para trasiego, riegos, lavar y rociar plantas.—Norias para pozos, movidas á vapor viento ó caballería.—Máquinas para taponar y limpiar botellas.—Espino artificial para cercados.—Arados de vertedera.—Desgranadoras de maíz.—Vías férreas, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para transporte de frutos. Azadas, legones, picos.—Taberías de goma y otras.

CAMILO PÉREZ LURBE
12, CASTELLINI, 12.

Véase anuncio MODA Y ARTE en la tercera plana.

PROMESAS Y RUMORES

Llegan á nuestros oídos rumores bastante en el ministerio de Marina, que confirman de todo en todo lo que nos decía el general Aznar en un telegrama reciente, respecto á aumento de trabajo en nuestro establecimiento naval.

El general Beranger, que desea fomentar las construcciones en los arsenales, tiene ya decidido poner la quilla de un crucero de 6500 toneladas en el de este departamento; pero es seguro que al decidirse á tal cosa en estos instantes en que

se necesitan barcos y se compran caros, porque las circunstancias apremian, y en que la industria particular del extranjero se agita con actividad febril, ofreciendo buques á corto plazo, espera el ministro en los arsenales del Estado mayor celo, mayor interés, mayor actividad de la que hasta ahora se ha hecho alarde, pues de poco servirá que el general Beranger intente fomentar las fuerzas navales construyendo buques en los departamentos, si la construcción se ha de llevar con la parsimonia acosumbrada.

No vamos á investigar por qué se eternizan las construcciones en estos talleres; no es ese nuestro propósito ni el momento es de gran oportunidad; ya dirá el tiempo antes, mucho antes de lo que deseamos, si el motivo de que un buque salga á la mar diez años después de ponerse la quilla estriba en el expediente engorroso, dilatario é irremisible, ó si ese fenómeno responde á causas que nada tienen que ver con los obstáculos oficinescos. La real orden encaminada á poner en situación activa el *Lepanto* en plazo breve, determinará esas causas y aquilatará su valor.

Sin embargo, hay un argumento que se pronuncia contra el Arsecer y éste menos activo que los del Ferrol y Cadiz; ese argumento se ve y se toca; en el Ferrol esta representado por el *Alfonso XIII*, comendado al mismo tiempo que el *Lepanto* y en situación de prestar servicio; en Cadiz se llama *Princesa de Asturias*, buque que ayer hubiera sido lanzado al mar si no se hubiera tropezado con ciertos obstáculos, en tanto que el *Cataluña*, del mismo tiempo y del mismo tipo, permanece en gradas sin esperanzas de que el agua le moje la quilla en algunos años.

La construcción de ambos buques ha sido retardada también

por el expediente; pero una de dos: ó la acción de aquella remora de toda actividad ha sido menos constante en los trabajos del Ferrol y la Carraca ó en el atraso de las obras del *Lepanto*, entre otro factor desconocido, de coeficiente respetable.

Cualquiera que sea la causa no nos favorece nada y nos puede perjudicar mucho. Las cuestiones de Marina están sobre el tapete y en todas partes dan pasto á la conversación. Los diputados y senadores se ocupan en ellas con frecuencia plausible y nombran comisiones permanentes para que investiguen las obras é informen sobre los motivos de lentitud con que se hacen. Se necesitan barcos para atenciones urgentísimas y no se regatean, porque es preciso obtenerlos á cualquier precio. La real orden sobre el *Lepanto* no obedece á otra causa; se quiere tener un barco más y no se repara en sacrificios.

Lo malo será que esos sacrificios resulten estériles; que llegue febrero y no esté el *Lepanto* en situación de navegar. ¿Qué decir entonces al país? ¿Qué decir al ministro de Marina? ¿Como justificar que el retardado obedece á las trabas del expediente cuando éste no impide nada, cuando ni el *Alfonso XIII* ni el *Princesa de Asturias* mirada escrutadora de la comisión permanente del Congreso, que quedará, con pleno derecho, investigar las causas del fracaso?

Si esas causas resultaran ser indolencia ¿dónde quedaría entonces nuestro patriotismo? Resultaría que mientras el país se sacrificaba por tener barcos, la población de Cartagena no coadyuvaba al sacrificio.

Y hablamos de Cartagena porque cartagenera es la maestraza del arsenal; cartageneros son en su mayoría los gefes de todos los ramos que en él trabajan, y cartagenero es el comercio y la indus-

tria que reciben una gran parte de su vida á favor del dinero que hacen circular el establecimiento del Estado.

Lo raro es, y causa extrañeza en altas regiones, que recibiendo Cartagena tantos beneficios del arsenal se preocupe tan poco de la vida del mismo. Lejos de hacer lo que Cadiz y Ferrol, que arrancan sin cesar concesiones al gobierno, é imprimen con su actividad producción decidida actividad en todas partes, se encoje de hombros como si nada interesara en la suerte del establecimiento; y se tiende con pereza inusitada á dejar hacer.

En tanto en las altas regiones murmura; se oían allí corrillos que nos son desfavorables y se observan marcadísimas impresiones de disgusto.

El que tenga oídos para oír diga: Tal vez en estos momentos esta sometida al arsenal de Cartagena a un examen de conciencia.

Si no cumple y lo dejan suspenso....

Cronica Internacional

(De nuestro servicio especial.)

Un nuevo rumor corre en el Brasil, Sr. Dougrino. La prensa francesa concedió al viaje del diplomático italiano gravedad; pero después, por conjeturas y cálculos, se sospecha que las relaciones entre ambos estados no han llegado al grado de trantéz que se suponía.

Los periódicos romanos vienen recomendando la templanza, pues el estado financiero del país no permite ligerezas y la lección de la Erytrea todavía está muy reciente; además, los procedimientos energicos no convienen, pues en el Brasil viven 600.000 italianos que en caso de una violencia cualquiera por parte del gabinete de Roma, correrían el riesgo de las represalias, y aún acaso alguno fuera víctima de feroz linchamiento.

tutor, dijo Vargrave, sin duda haría algunas objeciones á ese modo de hacer viajes. Tal vez el señor Aubrey piensa en perfeccionar el proyecto tomando dos asientos en la imperial de algún coche!

—Perdonad, señores, respondió el cura dulcemente, no estoy tan ignorante como suponéis, de lo que conviene á miss Cameron. La casa de lady Vargrave que me ha traído aquí, me parece que puede servir para conducir á su hija á su casa con toda seguridad, y espero que Evelina no se haya echado á perder tanto con vuestras amistosas atenciones, que sean incapaz de viajar dos días sin más protección que la mía.

—Me dividaba de la casa de lady Vargrave, ó mejor dicho, ignoraba que hubiérais hecho uso de ella, mi querido señor; pero no podéis llevar á mal el sentimiento que nos causa perder tan repentinamente á miss Cameron. Esperaba que vos también querriais pasar con nosotros una semana.

El cura se inclinó para corresponder á la condescendente urbanidad del rector, é iba á replicar cuando miss Merton dijo á su vez.

—Y habéis de ver que yo estaba muy contenta de tener á miss Cameron por primera compañera de boda de Carolina.

Esta se puso pálida y lanzó una ojeada á Vargrave, que parecía entusiasmado ocupado de romper bla-

Como se había resuelto que volvería en compañía de Aubrey á Brook Green, se hacía indispensable explicarse con lord Vargrave.

Sin embargo, era muy embarazoso provocar esta explicación, porque él había estado tan lejos de instar á Evelina, había hablado siempre de una manera tan derivada de su mítna situación, que parecía aventurado y casi una falta de delicadeza por parte de Evelina entrar en una relación que era para ella tan temida como deseada. Pero el señor Aubrey se le ofreció para dar este paso y la pobre Evelina se sintió como un cautivo á quien le acaban de romper sus cadenas.

Cuando se almorzaba comunicó el señor Aubrey á la familia la intención que tenía miss Cameron de partir con él al día siguiente.

Lord Vargrave se estremeció, se mordió los labios, pero no dijo una palabra. No hizo lo mismo el señor Merton.—Partir con vos para Brook Green; pero, mi querido señor Aubrey, no consideráis que es imposible, enteramente imposible.

Conocéis la posición de miss Cameron, en el mundo, el estado de vida que ha sido causa de que se encuentre aquí sin otros auxilios, excepto su dote, y sin su carruaje! Lord Vargrave, no podéis consentir en, yo así lo pienso.

—Aun cuando no fuera más que por mi salud de

reanimarse con una sorpresa agradable, tenía las dos manos del buen cura, multiplicó el placer más vivo de verle, se informó de la salud de lady Vargrave con un afectuoso interés, y su entusiasmo no cesó hasta que se quedó sin aliento, y que miss Merton y Carolina estando de vuelta, le anunciaron la indisposición de Evelina.

Entonces lo mismo que se había empezado á hablar un instante antes, se interrumpió en la siguiente forma:

La comida no fué muy agradable, como llamaron á los platos, antre que vieron agrabadamente á todo el mundo, y luego que se retiraron con las dos damas, se levantó Aubrey prontamente para volver al lado de Evelina.

—Si vais á ver á miss Cameron, dijo Vargrave, tened la bondad de decirle que me considere muy agradecido por su indisposición. Oros que estas hermosas uvas no podran hacer más, que dar á favor de ofrecerlas con la expresión de mi viva solicitud. Pasóceré hasta que se vaya. Ahora, Merton, añadió él al instante que Aubrey cerró la puerta, se vino pedir otra botella de ese famoso clarete... Este viaje... no sé que pensar de él... es un verdadero original!

—Me parece que lady Vargrave y miss Cameron le son muy afectas, dijo el señor Merton. No es más que un simple cura de lugar, según creo, sin talento, sin